



AVANZANDO

ORGANO de la 41ª BRIGADA MIXTA

Año I

Madrid, 15 de mayo de 1937

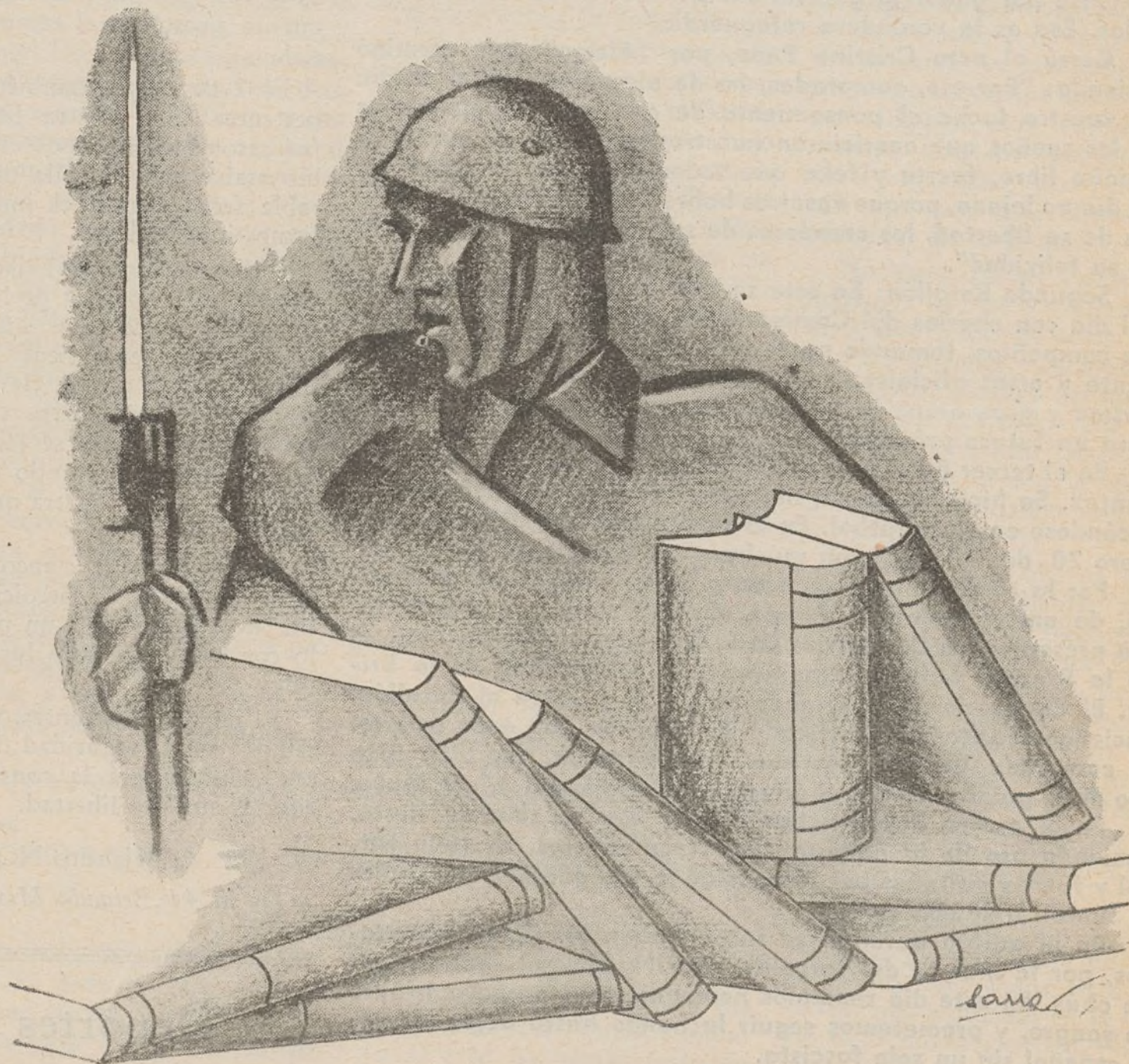
Núm. 6

Dichoso es ocuparse y comprobar la concepción dedicada y que merece esta cuestión. Y fácil es conseguir de todos el secundar y comprender esta afirmación, acudiendo, sencillamente, a insistir sobre la superioridad que para nosotros, y amenaza para el fascismo, supone la suficiencia o adquisición de este beneficio cultural.

Nada más exacto y acertado que reservar a la cultura este juicio o consideración, cuando de la argolla que aseguraba nuestro tormento e imposibilitaba nuestros movimientos de justas y humanas insurgencias, al vivir desposeído de ella pasa a significar, con respecto a los que la aprecian y asimilan, además de la vigorización y consciente ejercicio de su espíritu, la forja de continuadas posibilidades y esperanzas. Y si, más ampliamente, dilata el sentimiento, la razón, nuestra razón, es más eficaz y ardientemente defendida.

Ultimamente, al enriquecer nuestra inteligencia se funden o elaboran nuevas ventajas para el pueblo que simbolizamos, cosecha de valladares que, contrariamente, representa para los enemigos, que valorizan su fuerza y crecimiento en la ignorancia.

Levantemos orgullosos y jubilosamente la barricada del arte y de la ciencia, no solamente por la ascensión que llevaremos al noble ideal que nos corresponde, sino para que más prontamente con el bien de un espíritu desarrollado y capaz, podamos, sobre las cenizas del fascismo, edificar la paz y libre prosperidad que anhelamos.



LA CULTURA ES TAMBIEN UN PARAPETO CONTRA EL FASCISMO

Lo que fué el 1.º de Mayo en nuestra Brigada

La Compañía de Zapadores, con Transmisiones e Intendencia, han conmemorado la histórica fecha, organizando un festival deportivo-cultural, presentando un equipo de la Escuela de "Alerta" contra Sanidad, de esta Brigada, ganando los primeros por uno a cero.

El grupo artístico de la misma Escuela puso en escena el sainete cómico "La muerte del César", que hizo buen juego, divirtiendo a la concurrencia.

A continuación hizo uso de la palabra el camarada Páez, Comisario de estas unidades, trantando acertadamente de "La significación del acto".

Actuó el Delegado de Transmisiones, ejecutando un monólogo y un recital.

Léndez, capitán de Zapadores, habló sobre el tema "Actividad en las trincheras".

El camarada A. Noni disertó sobre "La verdadera retaguardia", de cuya disertación sacamos el siguiente párrafo: "No creáis en la retaguardia que veis en la calle y en los cafés. En las fábricas y talleres hay una juventud bastante joven todavía y una legión de muchachas que trabajan heroicamente por ganar la guerra, sin pensar en horas ni en jornales. Esa es la verdadera retaguardia".

Cerró el acto Cristina Páez, por "Alerta", que terminó diciendo: "Por eso, camaradas, ha de alentarnos más cada día en vuestra lucha el pensamiento de que sois los ejecutores de los sueños que acariciaron nuestros padres, y en suma: la España libre, fuerte y feliz que todos soñamos, lo podrá ser un día no lejano, porque vosotros habréis sabido ser los forjadores de su libertad, los creadores de su fortaleza y los artífices de su felicidad".

Segundo Batallón: En este se hizo resaltar la significación del día con charlas del Comisario del Batallón en las diferentes compañías, tomando parte también los Delegado, Comandante y otros oficiales; en los que se derrochó mucho entusiasmo y gran atención a todas las charlas, signo prometedor para un futuro próximo.

En el tercer Batallón se llevó a cabo la fiesta con gran brillantez. Se hicieron por la mañana ejercicios deportivos, destacándose en el de fútbol. En la fiesta colaboró la Escuela número 20, de "Alerta", con música y gimnasia rítmica.

Por la tarde se puso en escena la obra del camarada Ariño, de ametralladoras, "Palace chavola", en la que estuvieron presentes los Comisarios de la División, camarada Pool, el de la Brigada, Luis Barzanallana y el Mayor Jefe de la Brigada. El Comisario de la Brigada dirigió la palabra al Batallón, haciendo resaltar el significado de la fiesta, con gran acierto. El camarada Bellido, Comisario del Batallón, también hizo uso de la palabra, sobre el origen y desarrollo del 1.º de Mayo.

En el cuarto Batallón también se llevó a cabo la fiesta, haciendo uso de la palabra varios compañeros. Se jugó fútbol y fueron visitados por jóvenes de la retaguardia, los cuales se fueron muy contentos.

En el quinto Batallón se suspendieron los actos preparados, por la muerte del sargento Aquiles Oliveros, muerto por un obús. En este día rendimos homenaje a este nuevo tributo de sangre, y prometemos seguir luchando hasta dejar el suelo español sin un solo fascista.

1 y 2 de Mayo - 1808-1937

Dos fechas. Dos guerras. Dos triunfos: el primero relativo, el segundo definitivo. Los dos conseguidos por el pueblo. Dos fechas, por tanto, que pertenecen al pueblo. Al mismo que hoy lucha por su independencia, por su emancipación.

Las fechas del 1.º y del 2 de mayo, son dos fechas históricas, con una sola diferencia: que la primera pertenece a los

trabajadores, en el orden internacional, y la segunda, se queda cerrada dentro del marco español; en lo material sobre todo, y en lo moral, alcanzó la magnífica nota histórica de la vergüenza que se infligió al ejército napoleónico.

1.º de mayo: movimiento internacionalista de liberación, de protesta, en los pueblos oprimidos; fiesta de triunfo y de

alegría en los pueblos liberados. Latigazo de oprimidos sobre tiranos opresores.

1.º de mayo. La paz se afianza a medida que la fuerza de los trabajadores aumenta. La cultura se abre paso. La pluma, junto al fusil, habla claro y alto del porvenir de los pueblos. Los trabajadores del Mundo empiezan a gustar la ansiada libertad y comienzan a sentirse capaces de dirigir. Ya despiertan aquellos dormidos. Ya se van desperezando del letargo producido por el opio de la religión. Ya se sienten fuertes y levantan la cabeza. Los Estados tiranos no son tan gigantes. Las levitas no son tan respetuosas. Los obreros conocen del Derecho de gentes; saben desentrañar las palabras. Justicia, Derecho, y, sobre todo, saben sufrir en la brecha dispuestos a caer antes que entregarse, y, paso a paso, conquistan un puesto en el campo social.

El 2 de mayo, también nos pertenece. En nuestra España fué reconquistado por el pueblo trabajador, aquella memorable fecha contra el imperalismo internacional.

Fué el pueblo trabajador a espaldas del Poder y de los señoritos afrancesados, infantes raquíticos de pensamiento y nulos de moral, el que clavó los pies en el suelo, para resistir primero, y después se lanzó a la reconquista, logrando el último pedazo de nuestra querida patria.

Por eso nos pertenece esta fecha histórica, de heroidades sin cuento, que tiene un paralelo con esta magnífica lucha de hoy.

Al igual que entonces, venceremos, con la seguridad de que este triunfo será la consolidación de nuestra libertad.

Alejandro NONI

De la 41 Brigada Mixta.

Deportes

El encuentro concertado entre "Águilas de la Libertad" y "C. D. Zapadores Minadores (Brigada 41)", se jugó el día 4-5-37. Resultó interesante, el juego fué limpio. Su resultado fué el siguiente: 5 tantos contra 3, a favor de Zapadores. La alineación de los vencedores fué la que sigue:

Toribio; Páez, Outomuro; Vázquez, Ros, Palop; Pedroche. Pérez, Paco, Cardín y Calleja.

Contra el analfabetismo

Una de las aspiraciones por las que luchamos hoy es la cultura. Hemos vivido hasta el presente en una casi absoluta ignorancia, porque los que nos gobernaban preferían tenernos aislados de todo lo que supusiese ilustración de las clases trabajadoras.

Ayer, me decía un compañero que está empezando a leer: ¡Cuánto te agradezco tu ayuda para instruirme! Yo le contesto desde aquí, para que todos lo sepan: Tú agradecimiento hacia mí debe convertirse en fe y confianza en la causa que defendemos, la causa del trabajo honrado, de la cultura, sin distinciones, del progreso y del bienestar de todo el que la sienta vibrar dentro de su ser. Camarada: defiende con ahínco la República y la igualdad, que si hoy estás aprendiendo las primeras letras, mañana podrás tener los estudios que merece un luchador del pueblo, porque te lo proporcionará esta República, por la que hoy expones tu vida. Esta contestación mía a este compañero quiero que se es grave a todos y la tengáis presente en todo momento.

La cultura es el principio de la vida humana. Un hombre que sepa leer y escribir puede defenderse de las vicisitudes de su existencia, y, sobre todo, es un elemento más con que cuenta el progreso y la civilización del mundo que, como no ignoramos, va camino de convertirse en una verdadera civilización, debido a la unión de las grandes masas trabajadoras de todos los países. Hoy se halla en litigio, el progreso, la cultura y el trabajo, por un lado, y la regresión, la ignorancia y el hambre, por otro. Defendamos, por tanto, lo primero, con tesón y sin vacilaciones. ¿Cómo? Al lado del fusil o la ametralladora, con la cultura, con la ilustración de todo el que ignora el por qué de nuestra lucha.

Camaradas: No permitáis que ninguno de los que con nosotros están permanezcan inactivos ante los libros. El que sepa, que enseñe al que ignore. Esto, a parte de ser obra de caridad, es un estímulo para seguir luchando y un eslabón más en la cadena de perfección de la humanidad y del crédito e inmortalidad de la gran causa que defendemos.

¡Por la cultura del mundo!
¡Por la derrota del fascismo!
¡Por la desaparición del analfabetismo!

M. GARRIDO

Tercer Batallón. Sección de Morteros.

Comisariado



¡COMISARIOS!

Hoy más que nunca, tenemos que estar atentos y vigilar a todas horas sin desmayar un solo instante. El enemigo, a pesar de ser fuerte, nuestro glorioso Ejército va asestándole golpes de muerte.

No hay que dormirse; precisamente cuando la hiena está herida de muerte, sus coletazos durante la agonía son terribles, por lo tanto hay que estar prevenidos.

Para nadie es un secreto que el enemigo trabaja, lo mismo en la retaguardia que entre nuestras filas.

¡Atentos a cualquier síntoma de provocación! solamente el Comisario, conocedor de la psicología del combatiente, puede descubrir entre nuestras filas a los elementos provocadores.

Contra ese arma que trata de desorientar a nuestros heroicos soldados, y sembrar la discordia dentro de la Unidad Sagrada del Frente Popular, hay que obrar con sensatez y con perspicacia, para descubrir la organización de los provocadores, y después, una vez descubierta, caer sobre ella sin compasión y aplastarles inexorablemente.

Quizás son estos los momentos más decisivos de la lucha; el enemigo está dispuesto a no soltar tan preciada presa, por lo tanto, hay que redoblar todos nuestros esfuerzos.

Hoy, más que nunca, hay que intensificar nuestras orientaciones emanadas del Gobierno del Frente Popular entre nuestras filas. Explicar a los soldados el sentir del pueblo. Inculcarles, una vez más, el carácter de nuestra lucha. Cuál sería su estado como hombre, bajo la opresión sangrienta del fascismo.

El enemigo, al verse perdido, usará de todas las artimañas, hijas de la cobardía de esos desalmados. No hay que dejar de advertirle al campesino, que luchando contra el fascismo, tiene asegurada la tierra que tanto ha trabajado para beneficio del terrateniente que tantos años le ha explotado; como también que la pequeña propiedad del campesino es sa-

grada, y que el Gobierno del Frente Popular tiene su mayor atención en el campo.

No es fácil descubrir a los elementos provocadores dentro de nuestras filas; estos, al conseguir su participación dentro de nuestro Ejército, no van pregonando a voces su trabajo de maldad, sino que se conducen con la máxima corrección con los Jefes, haciéndoles ver que son sus mayores colaboradores. Una vez conseguido esto, y enterados de todos los detalles, mueven la palanca y desparraman todos sus radios de espionaje para asestarnos un golpe por la espalda. ¡Mucho cuidado con los elementos que de buenas a primeras pretenden ser nuestros mejores camaradas! Contra estos enemigos encubiertos no hay más que una solución: el castigo ejemplar que se merecen esos reptiles que se arrastran hasta conseguir su propósito. Atentos, pues todos; el enemigo tiene muchas maneras de encubrirse; para ello todas nuestras atenciones son pocas; no nos daremos por satisfechos hasta que, una vez descubierta la saguijuela de la provocación, enseguida hay que dirigirse a donde parte la organización de los provocadores, y,

con un solo golpe certero y seguro, destruirla. El enemigo no cejará en su empeño; seguramente, intensificará todos sus esfuerzos para conseguir sus propósitos.

Para combatir a este arma del enemigo, cada vez mejor organización, rodearse de colaboradores que por su carácter revolucionario nos inspiren confianza para organizar una vigilancia estrecha, para acabar de una manera rotunda contra estas clases de enemigos.

En vísperas de acontecimientos definitivos, hay que desparramar todos nuestros radios de acción que, respondiendo bajo un solo organismo central, aplastemos al fascismo. No nos dejemos sorprender en nada; con serenidad examinemos las cosas para darles la solución rápida que exigen las circunstancias.

Solamente de la seguridad y de la eficacia de nuestro trabajo, depende la seguridad del Ejército. ¡A trabajar sin desmayo! ¡Todos nuestros esfuerzos contra la provocación! ¡Ni un momento de descanso hasta ver libre de nuestras filas a los enemigos encubiertos!

Rafael BELLIDO

Comisario del 3.º Batallón de la 41.ª Brigada Mixta.

Consejo a los combatientes sobre la higiene

Si en todo momento ha de ser una realidad la consigna de "todo para la causa", es preciso que tal consigna se convierta en normas de conducta para todos nuestros actos.

Ningún antifascista, y menos aun el soldado, tiene derecho a realizar un solo acto que por acción u omisión pueda significar un menoscabo para la lucha eficaz contra el enemigo; hay que tener conciencia de nuestra responsabilidad y, por lo tanto, ser conscientes del daño que ocasionamos a la causa que se defiende, cuando nuestra conducta, hasta en la cuestión sexual no se desenvuelve con sujeción a la consigna expresada. Cuando el soldado

no puede tener el alimento indispensable o no puede combatir el frío, su rendimiento en la lucha disminuye, lo mismo ocurre si su salud se quebranta.

Por ello, al adquirir una enfermedad que puede evitarse, comete una falta grave, que no debe tolerarse a ningún soldado; la prudencia elemental es condición indispensable del verdadero valor combativo y del heroísmo; hay que ser héroes conscientes y no héroes por casualidad, no puede ser un buen combatiente, un buen defensor del pueblo, el que no posea un espíritu sano, un espíritu capaz de todo sacrificio por la causa que el glorioso pueblo español defiende en estos mo-

mentos decisivos; pero ese espíritu sano, puede sufrir graves quebrantos, cuando en plena lucha no emana de un cuerpo también sano.

La enfermedad es un enemigo de la eficacia combativa, hay que prevenirse, pues, contra las enfermedades evitables, hay que cuidar de la higiene como se cuida de la alimentación y del abrigo.

Inutilizarse para seguir en las líneas de combate, por efecto de las balas o de la metralla del enemigo, es inevitable; pero no es inevitable inutilizarse por adquirir una enfermedad venérea, que tanto estrago hace en el organismo, por no cumplir con los más elementales preceptos de la higiene.

No basta con ser valiente, es preciso a la vez ser consciente de todos nuestros actos, para que las acciones victoriosas de los bravos soldados del pueblo, no queden eclipsadas por ellos mismos al realizar actos que están en pugna con la eficacia de su combatividad en los campos de batalla.

Es lamentable que en algunos frentes haya habido a veces más bajas por enfermedades de este género, que por la acción del fuego enemigo. Es forzoso, sin embargo, reconocer que ello obedece en gran parte a la total ignorancia o desconocimiento de estas enfermedades y de las reglas más elementales de la higiene respecto a algunos soldados.

Nuestro deber, como luchadores de la democracia universal, es corregir todos estos defectos, que redundan en perjuicio de la nueva sociedad, por la cual todos estamos luchando. Un ejército fuerte y vigoroso exige hombres sanos.

Soldados del pueblo: hay que crear un poderoso Ejército para aplastar al fascismo nacional e internacional; una de las condiciones esenciales para ello, es cuidar celosamente de la salud.

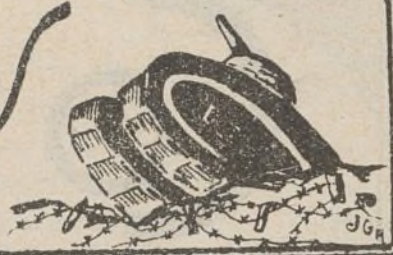
¡Viva el Ejército del pueblo!

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Liberto GARCIA

Comisario del Primer Batallón de la 41.ª Brigada Mixta.

Temas Militares



CAPACITACION

Ha progresado tanto, desgraciadamente, el arte de matarse los hombres, en estos últimos tiempos, que se precisan una cantidad de conocimientos para hacerlo pronto y bien, superiores en muchos casos a los que son necesarios para desempeñar otras misiones más útiles a la humanidad que la guerra.

Desde 1914 hasta nuestros días, el progreso constante de la Ciencia puesta al servicio de esta epidemia de todos los tiempos ha transformado por completo los procedimientos de combatir y de aniquilar al adversario. La Geometría, la Química, la Física y otras muchas ramas del saber han aportado una cantidad de materias a estudiar y a dominar tales, que hacen que todo aquel que abraza la profesión militar posea una cultura bastante más que regular.

En esta guerra que se nos ha impuesto nos encontramos desde un principio con el problema de que los cuadros de mando, improvisados, no estaban a la altura de las circunstancias. Salidos en su mayoría de las filas de los trabajadores y desconociendo, por lo tanto, lo más elemental del arte militar, los resultados no fueron muy halagueños. Fué preciso que se llegara a la formación del Ejército regular para que este problema gravísimo, quedara, si no resuelto, paliado al menos. Artículos y folletos se han publicado a centenares. Se han creado algunas escuelas donde se dan cursillos rápidos y elementales. Esto, desde luego, es un paso hacia adelante; pero falta mucho por hacer. Al oficial le es imposible en muchos casos abandonar la trinchera para asistir a las clases de capacitación; pero por otra parte no tiene más remedio, mientras la guerra dure y aunque no le guste la profesión, que ponerse a la altura de las circunstancias. Hay que saber más cada día. Las materias a dominar son varias y algunas de ellas un poco complicadas. No se puede descansar. Hay que ganar la guerra, y esto lo conseguiremos sabiendo más que el enemigo y sacando todo el mayor partido posible de nuestros medios ma-

teriales. El armamento moderno, con todo su poder de destrucción, no sirve para nada si está en manos inexpertas. Al aludir a la inexperiencia no nos referimos a que sea conocido perfectamente el mecanismo del material de guerra, sino a su buen empleo táctico. Un oficial de ametralladoras, por ejemplo, no es mejor oficial porque sepa armar y desarmar perfectamente sus máquinas, que es función del armero, sino porque conozca a la perfección

el modelo y el lugar de empleo; que sepa elegir un buen emplazamiento, que su fuego sea bien dirigido, que pueda en fin, sacar el mayor partido posible del material confiado a su mando.

Otro tanto sucederá con los morteros, los carros de combate, la artillería, etc. Y esto se consigue con el estudio constante y con la aplicación. En los ratos libres que el servicio deje, es preciso abandonar los deportes y los juegos, y coger los libros.

UN CAMARADA

Cómo protegerse del fuego enemigo

(Continuación)

PROTECCION DEL FUEGO

¿Qué debe tenerse presente para la elección del obstáculo o accidente que proteja del fuego del adversario?

La influencia de las trayectorias de los proyectiles a las distintas distancias.

a) DE INFANTERIA.

¿Qué características tiene la trayectoria de las armas rasantes?

a) CON RELACION A LA RASANCIA DEL TIRO.

1.º A pequeñas distancias de la trayectoria es RASANTE. Se eleva poco a poco sobre el suelo.

2.º A medida que se aumenta la distancia del tiro, la trayectoria se eleva y curva.

A corta distancia la trayectoria es rasante. La bala de un tirador cuerpo a tierra, que dispara a 400 metros, no se eleva más de medio metro sobre el suelo. Un pequeño obstáculo o desnivel del terreno de escasa altura basta para abrigarse.

b) CON RELACION A LA PENETRACION.

A medida que aumenta la distancia, la penetración disminuye.

La penetración de la bala del fusil mauser es la siguiente:

1000 m.	500 m.	100 m.
0.14	0.41	0.83
0.02	0.08	0.14
0.26	0.33	0.56
MADERA	LADRILLO	TIERRA

¿Qué obstáculos conviene en consecuencia elegir?

1.º A distancia pequeña, basta para protegerse que el obstáculo tenga la altura necesaria para cubrir el cuerpo en la posición de tendido.

Necesita, en cambio, tener espesor suficiente para protegerse del fuego.

Debe, por lo tanto, elegirse una piedra, muro, parapeto, árbol grueso, cuneta, etc.



2.º A grandes distancias elegir obstáculo alto acercándose a él lo más posible, sin extender las piernas en sentido del fondo. No se precisa gran espesor de la masa protectora.

Para que un abrigo de tierra vegetal proteja en fuego a menos de 400 metros, ha de tener un espesor mínimo de un metro; a más de 400 metros basta con que tenga medio metro.

Si la tierra es arcillosa debe

aumentarse el espesor y disminuirlo si la tierra es arenosa o pedregosa.

Para que un árbol proteja de los fuegos de frente, ha de tener el espesor de un hombre.

¿De qué otros efectos de las balas se debe proteger?

De los efectos del rebote.

¿Qué son rebotes?

Cuando una bala tropieza con un objeto duro (piedras, metales), e incide en ellos con determinada inclinación, no cae al suelo, sino que cambia de dirección y puede incluso caer detrás de ciertos obstáculos, hirviendo a los que se encuentren resguardados en ellos.

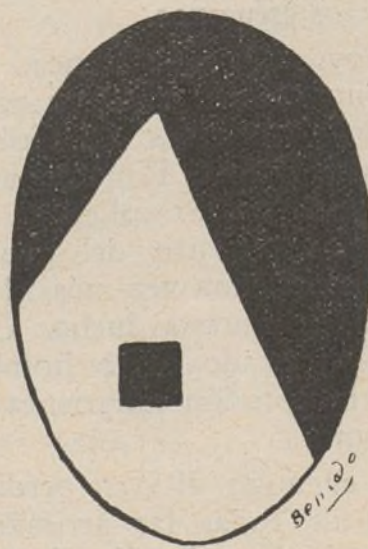
¿Cómo protegerse de los rebotes?

Evitando situarse en las inmediaciones de objetos que puedan producirlos, o bien REVISTIENDOLOS DE TIERRA, ramas, etc., que lo impida.



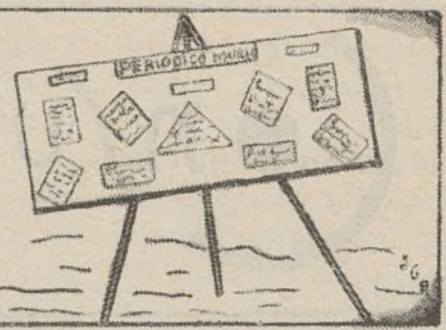
La protección contra los rebotes se consigue almohadillando los cuerpos duros, montones de piedras, arpilleras, ventanas, puertas con tepes (tierra apelmazada con hierba), sacos de reos o colchones.

(Continuará)



Hitler; pintor de brocha gorda, que con sus propagandas de charlatán callejero, llegó al más alto sitial del Estado Alemán. Su labor: Crímenes, campos de concentración para el pueblo trabajador. Desastre económico, hambre, miseria ¡Guerra! ¡Pues también contra él, guerra sin cuartel!

de los periódicos MURALES



Para ganar la guerra

Por todas partes se oye decir: "El triunfo es nuestro". "Nuestra es la victoria". Frases optimistas, no cabe duda, pero al fin y al cabo, frases. La guerra será ganada, es verdad; pero no se gana con frases más o menos bien hechas. La guerra se gana con arrojo y entusiasmo en los frentes de combate; pero no basta con que los milicianos, los soldados del Ejército Popular, se batan con entereza y entusiasmo, plenamente demostrado en todos los frentes. Es necesario, también, que todos los que componéis la retaguardia os ocupéis en ganar la guerra, trabajando para ella y dedicando todas vuestras energías en trabajar en pro.

Hay que laborar en la retaguardia con todo entusiasmo para que no sea estéril la sangre derramada por nuestros hermanos en los campos de batalla; y, además, para economizar la sangre de los que quedamos, procurando terminar pronto con los enemigos de nuestra causa y de nuestra patria. Hemos de arrojar a los invasores de nuestro suelo. Hemos de demostrar a los generales traidores a su patria y a su honor, que nosotros somos los verdaderos españoles, y que no sufriremos la denominación italo-germana.

Es preciso que nadie permanezca inactivo, que todo ciudadano capaz de manejar un arma, se instruya en su manejo, que se formen batallones de reserva, dispuestos a salir en el momento oportuno para dar el golpe final.

Nada hay tan deshonoroso para un hombre, y joven además, que el preguntarle: ¿qué haces tú por la guerra? ¿Qué labor desempeñas para ganar la guerra? Y se vea obligado, diciendo la verdad, a contestar: "Nada". "Ninguna". Este individuo no es un antifascista. Todo aquél que se precie de español y de antifascista, debe dedicar sus energías a trabajar por la libertad del pueblo, lo que únicamente se conseguirá ayudando a los que luchan en las trincheras, introduciendo en la retaguardia una disciplina de hierro, una disciplina perfecta. Y menos confiar esta contienda al "Comité de no intervención".

Nada de eso; la guerra hemos de ganarla nosotros. No contemos ni nos acordemos para nada, del famoso "Comité", puesto que ya hemos visto, y bien patente, que no sirve para nada, es más, si alguien sale beneficiado, son ellos, nuestros enemigos, puesto que de nada sirven que impongan leyes y forjen planes si estos no son respetados por los países fascistas, que continuamente están enviando material de guerra y "voluntarios" para que la lucha continúe cada vez más encarnizada y cruenta.

Y es que el fascismo internacional se ve en franca derrota, su último paso ha sido la intervención en España.

Ellos saben que la derrota de los españoles significaría el triunfo de la democracia mundial y la caída catastrófica del fascismo internacional.

Por esta razón los países fascistas no cesan de fomentar esta guerra. Saben que si la pierden es su ruina, y por eso, lo mismo que un jugador que pone su último dinero a una jugada, así el fascismo internacional pone todas sus energías en la guerra española. A ellos no le importa nada el "Comité de no intervención"; ellos van a la lucha por un egoísmo personal, sin importarles lo que de ellos piense el mundo, que tiene sus miradas puestas en la guerra española. "Hay que ganar la guerra". Y la guerra se gana, repito una vez más, con disciplina en el frente y en la retaguardia; pero una disciplina perfecta, en donde todos nos movamos como las piezas de un juego de ajedrez: bajo una sola voluntad. Hay que ahorrar todas nuestras fuerzas y, unidos todos, arrojar de España al fascismo invasor, que pretende ligarnos a las cadenas de la esclavitud.

Por la libertad del pueblo español y de la democracia mundial, laborad por la causa. No descanséis un momento hasta ver coronados nuestros esfuerzos por la victoria completa y decisiva.

Juan L. CASTELLOTE
41 Brigada Mixta, 3.º Batallón,
3.ª Compañía.

(Del periódico "Antitanque".)

A nuestros heroicos soldados

Hombres invencibles,
fuertes y valientes,
que lucháis en el frente
por la libertad.

Lucháis por la Patria,
lucháis por la paz,
lucháis por la vida
de la humanidad.

Vencer es triunfar.

Caminos oscuros
Campos y aldeas,
y hogares humildes
quieren Libertad,
piden justicia,
también piden Paz.
Triunfando en la guerra
todo se tendrá.

Sebastián RODRIGUEZ
Soldado de Ingenieros de la 41
Brigada

(Del periódico "Picos y Palas".)

Camaradas, no sentir impaciencia...

Por llevar unos meses cual mineros, viviendo como topes, con la sola diferencia que los mineros, si como tal vivían explotados por burgueses sin conciencia, nosotros, estamos en defensa de una sociedad mejor y una vida más justa.

Que aún no llegó la ocasión de enfrentarnos con la bestia fascista.

Yo, camaradas, hombre más o menos curtido en la vida de diversos frentes, me atrevo a dirigiros estas cortas líneas, con referencia a lo que en vosotros es causa de disgusto.

Es cierto que aún no llegó la ocasión en este frente de demostrar vuestro ardor combativo, ante la jauría de asesinos y traidores a nuestra querida patria.

No por esto dejáis de ser menos dignos de figurar en nuestro glorioso Ejército popular. Si al empuñar las armas en defensa de la libertad no pensasteis en que una bala disparada por los lacayos del fascismo internacional puede segaros la vida.

Tal vez, nuestros enemigos no ignoran que nuestras líneas están bien situadas y mejor defendidas, por esto no les interesará atacar.

¿Creéis acaso que si nuestras posiciones fueran débiles y flojos nuestros hombres, no hubieran atacado ya?

El fascismo, en su loco intento de tomar Madrid, tantea todos nuestros frentes para tratar de llevar a la realidad lo que para ellos sólo es un sueño; Madrid, nuestro Madrid, no será nunca del fascismo.

La fuerza del proletariado forjó, para su defensa, un Ejército que, cual férrea cadena, hará que se estrellen en ella ladrones y aventureros.

De este glorioso Ejército sois vosotros unos de sus componentes.

No se hará esperar mucho tiempo la ocasión de demostrar a nuestros enemigos, que los hombres del segundo Batallón, están forjados en la lucha, y que dejarán la vida antes que entregar al fascismo un palmo de terreno.

A mi memoria viene un caso que leí y que, en esta ocasión, creo conveniente relatar:

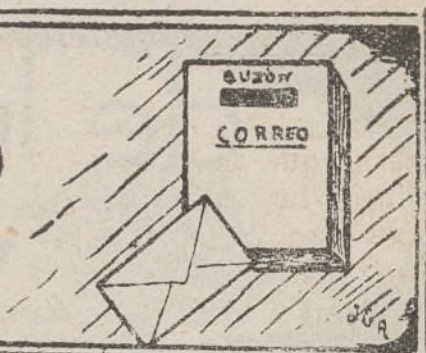
"Durante la Gran Guerra, horrible matanza que asoló al mundo, una brigada de la división de un prestigioso militar francés, estuvo dedicada a misiones de fortificación y de organización, de las divisiones que a París volvían quebrantadas.

Cuando los alemanes llegaron a las puertas de la Capital de Francia, estos hombres, que no conocían el silbar de la fusilería ni el zumbido del cañón, supieron evitar con su heroísmo, disciplina y amor a su Patria, a que ningún alemán pisara ni un centímetro de tierra de París."

Yo, camaradas, os aliento para seguir en vuestro sitio, con más constancia que nunca, sin olvidar un momento que el Mando depositó su confianza en nosotros, y, antes de olvidar nuestro deber, pensad en los que están detrás de nosotros confiados en nuestro sacrificio. Pensad que nuestras madres, nuestras mujeres y nuestros hijos, serían asesinados sin piedad por el solo delito de tener un familiar que empuñó las armas en defensa de la Libertad, por derrotar el fascismo.

Julián CAMPOS
Capitán de la 3.ª Compañía.
(Del periódico "El Fusil".)

Consultorio del Soldado



Contestación para varios soldados que se han dirigido a este periódico:

A Mauro Vega, del 4.º Batallón.—No hay tal convocatoria; procura leer nuevamente "Vanguardia", y verás cómo no guarda ninguna relación con lo que tú desees. A la que tú te refieres debe ser a la de 15 de marzo, y ésta, comprenderás que ya está cubierta.

* * *

A "Machuca", del 2.º Batallón.—Todo lo que indicas lo puedes encontrar en la F. E.

T. E., y, además, completamente gratis. Díselo a tu delegado político. Igualmente Cultura Popular, que viene haciendo un gran sacrificio para proporcionar libros y otras materias de enseñanza a los soldados.

* * *

A Melquiades Lozano, del 2.º Batallón.—Debes comprender que es muy justo el castigo; pero otra vez que te ocurra consultas con el capitán y si éste no está se lo indicas al Comisario, y así, de esta forma, no incurrirás en falta.

A J. Esteban, del 5.º Batallón.—Respecto a estas suscripciones debes tener presente que por pequeña que sea la cantidad nunca es "insignificante", como tú dices: pues ya se ha dado el caso de no poder publicar uno de estos periódicos porque faltaban unas pesetas para comprar el material, que sabes hay que adquirir anticipadamente.

* * *

A Higinio, del tercer Batallón.—¿Faltas de ortografía? No te preocupes: si bien debes poner todo el entusiasmo e in-

terés en corregirlas, esto no debe ser obstáculo para que escribas cuanto creas conveniente, ya que lo que interesa es conocer lo que se quiere decir. Además este primer trabajo tuyo ha gustado muchísimo.

* * *

A "Cantimplas", del 4.º Batallón.—Tu caso no es tan enrevesado como supones, camarada; habla al capitán de tu Compañía con la misma franqueza que a mí, y verás cómo entre éste y el Delegado político te lo desenredan enseguida.

Vengar a los caídos

Camaradas amantes de la libertad, que con tanta fe lucháis y con orgullo arrostráis el peso de esta cruenta guerra: Siempre sonriente, echando a un lado el dolor; pero el enemigo sangriento que no olvide que en esa sonrisa va la mueca de la venganza por aquel camarada que supo regar la tierra con su sangre, allá en primera línea, antes de que el fascio pase. Que no olviden esos chacales, sedientos de carne humana, que esa sonrisa tiene una carcajada que se destaca más anunciando, que es más grande el deseo de venganza por los seres indefensos que mueren en retaguardia, como ocurre en la capital de España, el glorioso pueblo de Madrid. Sabroso bocadillo, que tanto ansían los caníbales fascistas.

Como han reconocido su impotencia, ante la muralla de acero que forman los combatientes incansables, hijos del pueblo leal, al chocar con esta muralla los fascistas quedan heridos de muerte. Su impotencia se convierte en odio, y en su agonía vomitan metralla sobre los niños inocentes, que, ignorando el peligro, reciben la muerte sonrientes, distraídos en sus jueguitos. Las madres, indefensas también, reciben la muerte horrorizadas, porque antes de morir ven el peligro; pero no hay salvación.

Los ancianos, encorvados en sus sillas, impotentes para la rápida huida, son también alcanzados por la metralla del cbús traicionero.

Camaradas: Yo, que diariamente con gusto recojo vuestro sentir por el deseo de vengar a los caídos, ¿por qué no hacéis más extensa la labor cultural en las trincheras? Yo he podido observar que en las trincheras siempre hay algo por hacer, y todo muy importante; estoy persuadido que hay tiempo para todo, ejemplo: ampliación de refugios, cubriendo lo más fuerte posible su techumbre; hermosear las trincheras y ampliarlas hasta el mejor punto de evacuación; ampliar caminos de enlace cubiertos, etc. No olvidéis que el soldado que es activo, para educarse en todo lo que a la defensa se refiere para el combate, le sobra tiempo para todo lo que él ambiciona; como sabe que es muy necesaria la actividad, él mismo se distribuye el trabajo, él se lava y se cose y hermosea su dormitorio instalado en las entrañas de la tierra; tiene bien limpio y engrasado su fusil, que es su mejor compañero; es constante en el Hogar del Soldado, siempre leyendo, escribiendo y sacando problemas.

Camaradas: Estos soldados que han sabido por su constancia forjarse en la trinchera su máxima educación, son los que vengarán a los caídos y empuñarán con orgullo la bandera de la victoria después de esta venganza.

Narciso LENDEZ
Ingenieros.

Una interviú en las filas enemigas

Sin rectificaciones ni intenciones de bromear, reflejamos exactamente el interrogatorio que nos completó un soldado rebelde en una de nuestras visitas al dominio de la barbarie.

—¿Qué noticia más destacada traía la prensa facciosa que últimamente leiste?

—La que se refería a la terminación de la feria de Sevilla. En ésta se hacía constar que por su "orden" y nuevas modalidades se había conseguido un ascendiente sobre años anteriores. El lugar del ganado estuvo nutridísimo, la asistencia de "bestias" ha sido numerosísima.

—¿Sigues oyendo misa, según me decías en otra ocasión?

—Esto es curioso, lo de acudir a estas ceremonias lo han hecho obligatorio, y al final del acto, con el clásico cepillo, te invitan para que "voluntariamente" aportes tu donativo. Si no te sacudes la mosca en debida forma te atan corto por sospechoso y... Este es un procedimiento como cualquiera otro para establecer un círculo con los dos reales que nos dan. Y no saldrás mal del todo si ese día para rendir tributo a Dios no tienes que ayunar completamente.

—¿Qué conceptos crees que merece el Ejército nacionalista?

—Es la aleación más compleja que te puedes imaginar. Para poder comprender algo de

él necesitas ser políglota, o esos que saben tantos idiomas, y de otro modo estar embriagado de Historia Natural, en su parte de Zoología; porque ¿no es en esta parte de la ciencia donde se conocen y clasifican los animales?

—¿Estáis satisfechos con el proceder que os reservan a la hora de comer?

—No me diga, como antaño, aquí solamente se llenan los "poderosos"; con sus ininterrumpidas cuchipandas nos hacen pasar más hambre que el que siente un mercancía sin combustible.

Y como recordando súbitamente, agrega seguidamente:

—Perdonad, tengo que poner al "perro" del capitán para que tome baños de sol, puesto que padece de pleuresía.

Separándome así de él hasta próximamente que cumplirá el impulso que le anima a vivir entre nosotros.

Ladio TACHICON

41 Brigada Mixta

TERCER BATALLON

En la suscripción hecha por el tercer Batallón, pro "KOM-SOMOL", se recaudaron pesetas 4.665 con 10 céntimos.

El Comisario del Batallón.

Hacia el ejemplo del mundo

El pueblo español y proletario que se manifestó en sus duras luchas de luengos tiempos con ansia de libertad, de un pueblo escarnecido en sus sentimientos más caros y en su dignidad de españoles, viéndose rodeado, desamparado y vilmente avasallado por los garfios mal nacidos, creídos señores de la libertad y progreso, aunó sus fuerzas el 18 de julio de 1936 contra la casta que le oprimía. Sin armas para la lucha y sólo con una razón poderosa, logró reducir las primeras convulsiones de la guerra civil. Más tarde, dando su vida, se dirigía a los frentes a conquistar palmo a palmo la tierra que unos generales traidores a su Patria pretendían vender al fascismo extranjero. Carecíamos de armas, pero no así de valor, pues llevaba el pueblo por delante la razón, el arma más poderosa.

Nadie podía imaginarse que levantándose en armas todo un ejército compuesto por señoritos y los más grandes terratenientes, no pudieran vencer a un pueblo desarmado e indefenso. Viendo que sus esfuerzos eran muchos y los trabajadores replicaban con valor y energía, entregaron nuestro suelo a las huestes fascistas para sus Colonias. El pueblo entero vibró como el volcán, suelta su ira sobre los pobladores de su alrededor. Con el puño en alto y el pecho erguido se lanzó a libertar de la tiranía fascista a la España heroica de nuestra historia. No estábamos organizados, era necesaria la organización, desconocíamos la disciplina y táctica militar, estaba invadida nuestra querida España por ejércitos potentes y debidamente organizados con la experiencia de guerras anteriores, a los cuales teníamos que hacer frente. Bastó unas breves palabras para que todo trabajador honrado dejase su trabajo y se entregara al aprendizaje del manejo de las armas. Primas del engaño y la traición; mero fueron los moros, víctimas más tarde, divisiones alemanas e italianas que igualmente son víctimas de los egoísmos y ambiciones de hombres podridos, de supersticiones groseras, que son escudos amparadores de inconfesables depravaciones. Nadie tenía derecho en estas horas de angustia para la Patria negar sus sacrificios sin límites para vencer a los invasores.

Estaban cerca de Madrid, Madrid no podía ser jamás el capricho de las ambiciones de unos señoritos que pretendían disfrutar de sus privilegios a

costa de la sangre de sus trabajadores. El pueblo español, de singular magnificencia, no quería ser esclavo, quería su libertad, prefería dar su vida antes que someterse a la tiranía del fascismo negro y cruel. Era necesario organizar un ejército potente y disciplinado. En el curso de la guerra, y cuando más presión hacían los ejércitos invasores, se organizó. Primero nos prestamos a la defensa, más tarde a la ofensiva, hoy, después de nueve meses de guerra y cuatro de organización no pueden las divisiones extranjeras, creídas tan potentes, no sólo avanzar ni un solo paso, sino que huyen a la desbandada ante el empuje de nuestro glorioso y joven Ejército Popular y sino pueden decirlo los campos de Guadalajara, Jarama, Casa de Campo, Puente de los Franceses, Ciudad Universitaria, Sectores del Sur, Asturias y Euzkadi. ¡Bien cara están pagando su insensatez!

¿Cuántas veces pensé que España no sabría responder si se nos presentase lo que a nuestros antecesores, cuando Napoleón quiso invadir nuestro suelo? Hoy me he convencido de que sí, llevamos la misma sangre de aquellos milicianos de 1808, que supieron libertarla de los invasores. Hoy, peor que entonces, no importa; aquí estamos con el pecho descubierto, salvando los obstáculos que nos imponen las mismas naciones que nosotros creíamos

hermanas y no tienen razones ni motivo. No las obligamos a que nos presten su ayuda, pero sí están obligadas a que nuestras pruebas de invasión sean atendidas como las Leyes Internacionales lo exigen. ¿Por qué no lo hacen? Digamos la realidad, porque la justicia en este caso está en manos de desaprensivos. Los hechos observados me obligan a hablar así. Pese a quien pese libertaremos nuestra España de las garras del fascismo.

Nueve meses van de guerra cruenta, nueve meses de sacrificios sin límites para el glorioso pueblo español, nueve meses que España va tiñendo su suelo con la sangre de sus hijos; pero no vierte su sangre en vano, la sangre vertida por la libertad hará fructificar la semilla, pan de mañana, cuya cosecha ha de enriquecer al mundo democrático y trabajador. Hoy disponemos de un Ejército que es y será el baluarte más poderoso del pueblo español, capaz de exterminar al fascismo internacional. Mañana dispondremos de un Ejército capaz de terminar con la esclavitud. Poco tiempo ha de pasar en que se demuestre a qué extremo de capacidad y organización ha llegado a alcanzar el Ejército del pueblo español. Entonces podremos gritar con voz fuerte y potente:

¡Viva nuestra España nueva y libre!

Vallecas, 24 de abril 1937.

Vicente SERNA

¿Por qué luchamos?

Una de las cuestiones más importantes que hay que hacer comprender a nuestros soldados es por qué y para qué luchamos y sostenemos esta lucha sangrienta que pronto cumplirá sus diez meses de peleas encarnizadas.

En primer lugar, nuestro sacrificio, no es sólo nuestro; debéis comprender que nosotros ya no nos jugamos en esta contienda sólo nuestro porvenir, sino que nos jugamos el porvenir de todas las masas trabajadoras, y naturalmente, antifascistas del mundo entero. No nos importe que ni Francia ni Inglaterra y demás naciones de las llamadas democráticas no comprendan o no quieran comprender la gran epopeya del pueblo español, no nos importe porque al lado nuestro están las dos naciones libres por excelencia, las dos naciones que pasaron la misma evolución histórica que está viviendo Es-

paña ahora, y que tantas vicisitudes tuvieron que pasar para llegar a ser lo que son hoy, teniendo además en cuenta que ellas lucharon solas, completamente, contra los enemigos nacionales e internacionales. Naciones que son hoy la admiración de todos los trabajadores del Mundo, naciones que son ejemplo de cultura y de Trabajo.

Rusia, la poderosa patria del proletariado, hoy día la nación más productiva del Mundo y verdadero baluarte de la Paz, de la que tiene su gran artífice en el Ejército rojo, Ejército absolutamente del pueblo soviético. Y Méjico la gran nación americana a quien tanto debemos los españoles por su sincera y desinteresada solidaridad con el pueblo español; Méjico que nos ha prestado su más cordial ayuda sin tener en cuenta a la inútil e ineficaz Sociedad de Naciones.

Hoy, nuestra lucha ha cambiado radicalmente, ya no es aquel levantamiento criminal de Franco y demás traidores, esas marionetas movidas por los grandes magnates del fascismo internacional, hoy es la lucha por nuestra Independencia, por la independencia de nuestra querida España, por la independencia de nuestro suelo, invadido por las fuerzas coaligadas del fascismo internacional, que se juega en esta aventura su última carta.

Luchamos por arrancar de las manos del invasor las ciudades que aún tiene en su poder el enemigo, ciudades vendidas al fascismo extranjero por unos canallas que, vista su impotencia para luchar con el pueblo español, no dudó en vender su Patria a otras naciones, para desahogar su rabia y vengarse de sus privilegios, privilegios que nunca más volverán a alcanzarlos.

¡Adelante camaradas! ¡Heroico Ejército del Pueblo! Atacar en todos los frentes, a expulsar de nuestro suelo a ese conglomerado de traidores y mercenarios, que poco falta para que en España brille con esplendorosa luz, la Aurora nueva, la de una España libre de tiranos, y sobre los escombros de la vieja y corrompida sociedad, levantaremos la nuestra, la Sociedad de los trabajadores de todas clases, una España risueña y feliz, en la que no nos preocupemos por el porvenir de nuestros hijos.

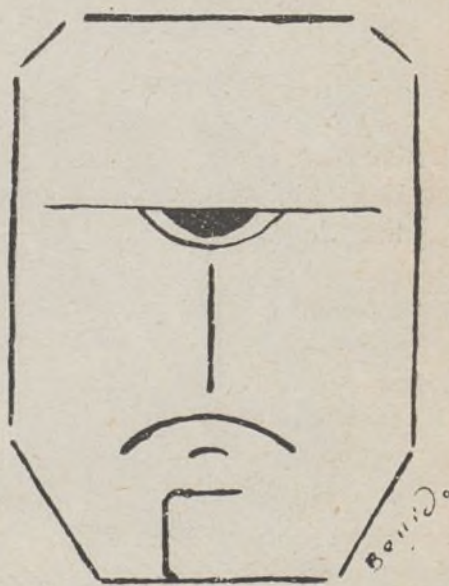
¡Viva España libre!

¡Viva la República Democrática!

Luis LEMA FOUCE

Delegado político de la 2.^a
Compañía, 4.º Batallón.

Visado por la censura



Mussolini, aspirante a César, también, como éste, se sacia con la sangre vertida en el circo de la humanidad ¡Cobarde, ruín, te devolveremos golpe por golpe, todo el daño que nos produces!

DIVAGANDO SOBRE LA GUERRA

No puedo.... Me creo impotente para pasar a creer que la guerra pudiera hacerse de esta forma tan cruel y repulsiva. Nunca pude imaginar que llevara tras de sí, ese cúmulo de envidias y ambiciones, y que luego tendrían que quedar plasmadas en tan cruda realidad. ¡Pero así es la guerra!, nos dice Erik M. Remarque en su libro, "Sin novedad en el frente", en el cual, a través de sus páginas, nos presenta de forma maravillosa—si algo de maravilloso tiene la guerra—, una por una, todas las monstruosidades cometidas en la Gran Guerra. ¿Qué importancia tenía allí la vida de miles de seres que caían diariamente si éstas eran inmoladas en aras de la ambición? Allí se rendía un culto ilimitado a los cañones Krupp, a las granadas de mano, a los lanzaminas... a los gases. En aquella horrible matanza, cada postor interesado en la guerra no vaciló nunca en presentar su mejor material bélico, para así, de esta forma, poder aniquilar cuanto antes a su enemigo, aun a costa de la vida de muchos hombres, que ninguna carta jugaban en aquella partida sangrienta y criminal, y que luego, una vez concluida la guerra, marcó un retroceso de varios cientos de años en la evolución de la Humanidad. Pero no en balde se hizo la guerra aquellos cuatro años, ¡no!. A pesar de la horrible carnicería (dos millones y medio de muertos y otros cinco millones y medio de mutilados), los secuaces que

habían de comerciar con ella sacaron la "triste realidad" de que, a pesar de la crueldad empleada, no habían conseguido satisfacer en un sólo punto sus ambiciones conquistadas, y, por tanto, se emplearon a fondo en planear un nuevo asalto a las naciones que por ser conscientes habían sabido aprovechar las experiencias de esos cuatro años de guerra, y que optaron por una línea progresiva que se había de ajustar en un todo en el mantenimiento de la paz.

Esto era allá por el año 1918.

Pero, como ya anteriormente dejo señalado, el fascismo no se dio por conforme y comenzó a perfeccionar su aviación, sus cañones, y, en fin, todas sus armas de guerra para un próximo asalto a los pueblos que querían ser libres y no bajo el yugo opresor y autoritario del fascismo.

No hubiera querido el fascismo desencadenar tan pronto esta nueva guerra; pero debido a la situación caótica en extremo que atravesaba, se lanzó, a los 17 años de firmar el armisticio, a otra nueva guerra de rapiña, para lo cual el fascismo italiano, con miras rapaces, tendió sus tentáculos sangrientos sobre un pueblo indefenso que nada sabía de guerras y que por no saberlo no tuvo más remedio que entregar su independencia a Mussolini, quedando de esta forma sometido al yugo y la opresión.

No paró ahí la ambición fascista. El primer paso estaba dado y... hasta les había dado un resultado positivo. Mas, ¿cómo podría conservar Mussolini este botín, si cuando quisiera alguien, le podría obstaculizar el paso de sus barcos desde la metrópoli hasta las tierras que había conquistado? Para ello habría que ser el "amo" del Mediterráneo. Pero la llave de este paso era España y hacia ella dirigió sus miradas. No Italia sola, sino el fascismo internacional, solidarizándose canalllescamente con el más consumado de los ladrones: con el "duce".

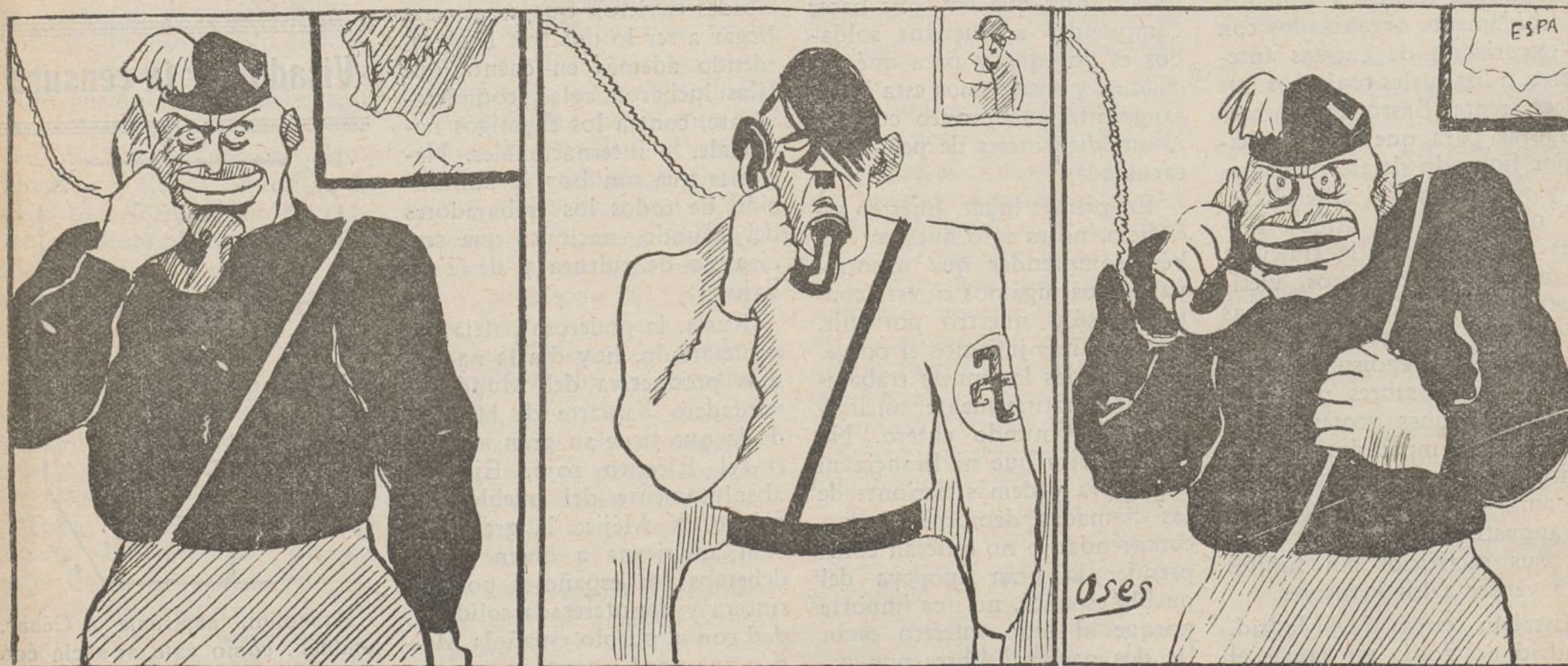
Y he aquí que el espíritu mismo de nuestros antepasados del año 1808, revive nuevamente el 18 de julio de 1936 en cada pecho de español honrado, y que, debido a su clara intuición, se dio perfecta cuenta de la importancia que este acto de rapiña tenía, se levantó viril contra sus opresores seculares de dentro y los ambicionistas extranjeros. Indómito—así ha sido siempre el pueblo español—, se aprestó a la defensa de su independencia. ¡Noble pueblo español que supo resistir con heroísmo las brutales embestidas del fascismo invasor! Dentro de todo lo humano—en la guerra nada puede haber de humano—que podría hacerse ésta, el pueblo español dió muestras de una gallardía sin límites frente a su enemigo, al no querer hacer uso de la misma clase de armas con que se le atacaba. Lo mismo aquí en España que en Abisinia, el fascismo no rehusó el empleo de armas, que incluso están prohibidas por los Tratados Inter-

nacionales de guerra. Desde la bala explosiva, hasta el ensañamiento sádico de agresión a cargo de la aviación contra las ambulancias sanitarias, pasando por los bombardeos aéreos de ciudades que incluso distan centenares de kilómetros de los frentes de lucha y cuyos "objetivos militares" eran los grandes núcleos de población civil, en donde su metralla mortífera tiene por pasto, cuerpos de criaturas que aún no saben de hegemonías y ambiciones, y de mujeres y viejos indefensos que ya tienen de por sí bastante con ver su hogar destruido o el ser querido muerto en la guerra, cuando no asesinado por las hordas fascistas. Mala cosecha recogerá el fascismo internacional de esta siembra. Poco a poco comprende que es llegada ya la hora de su caída vertical y que, por mucho que se esfuercen en querer encubrir sus apetencias, no conseguirán nunca inclinar a su favor la balanza de la opinión libre internacional. Forcejearán cuanto puedan mientras les quede un hálito de vida, y sus peores instintos los emplearán en hallar la forma más propicia de ahogar en sangre todo lo progresivo y humano que lleva consigo la cada día más creciente marcha evolutiva emprendida por los hombres libres.

E. MONTROYA

Enlace del E. M. de la 41 Brigada.

La disciplina es, en el Ejército, como la argamasa que une los ladrillos de una casa. Sin ella el Ejército se desmorona.



—...Mio caro Hitler io mandare a la España Roja muchos macarrones...

—...¿Y qué tal?... ¿Que tal?

—...que allí habere molto tomati